

*Hedwig and The Angry Inch*¹: el Platón más alternativo².

Pau Gilabert Barberà
Universitat de Barcelona³

A M. Allué

Para un filólogo clásico -centrado, además, desde hace años en el estudio y docencia universitarios de la Tradición Clásica- probablemente son muchas las razones que le aconsejan seleccionar con escrúpulo los temas sobre los cuales reflexionará, ya sea en un congreso, como ocurre ahora, o en cualquier otro foro de discusión y análisis. Al fin y al cabo, el legado clásico es para algunos víctima frecuente -y piensan sobre todo en el uso y abuso innegable de la mitología greco-romana- de una libertad total, quizá excesiva en ocasiones, para apelar al concurso de la sabiduría antigua -*lato sensu*- en defensa y testimonio de una verdad o visión particular. Confieso no alinearme con quienes practican -pues sin duda los hay- un cierto grado de fundamentalismo filológico, allende las fronteras incluso del necesario rigor propio de cualquier ámbito de estudio, incluido por supuesto el de las Humanidades. Y lo digo, claro está, porque la presentación de este breve trabajo sobre una película premiada en el 2001 en el ya consolidado *Sundance Film Festival*, reconocido internacionalmente como el máximo exponente del mejor cine independiente o alternativo americano, podría parecer desafortunada incluso entre nuestras filas. La sexualidad, también alternativa en este caso, y la total desinhibición en el planteamiento de sus tesis por parte del principal protagonista del film, dirigido e interpretado por John Cameron Mitchell, podrían sobresaltar todavía -aunque a estas alturas me extrañaría- tanto a algún espectador como a algún integrante de esta o cualquier otra respetable audiencia congresual. Por mi parte, ni que decir tiene que, si pese a esta mal disimulada *captatio benevolentiae* he optado por convertir *Hedwig and The Angry Inch* en el objeto de mi análisis, no es tan sólo con el ánimo de presentar un material en mi opinión aprovechable en nuestras aulas, sino también con el de reflexionar en voz alta -y abierto por descontado al debate- sobre los retos que la sociedad contemporánea nos plantea al irrumpir sin miramiento alguno en cotos pretendidamente reservados para uso exclusivo de profesionales.

Cuál es el argumento de *Hedwig and The Angry Inch*?

Hansel es un niño nacido en el Berlín Este en 1961, año en que fue construido el muro, hijo de madre berlinesa y de un soldado americano. Entusiasta del rock desde pequeño de tanto escuchar la *American Armed Forces Radio*, él mismo termina convirtiéndose en una de sus estrellas destacadas. Un soldado americano, que lo confunde con una mujer, se enamora de él mientras dora su espalda al sol cerca del muro. Hansel le revela de inmediato su identidad masculina, pero a Luther parece no importarle y le propone matrimonio para que pueda huir al mundo occidental. El ejército americano lo someterá, sin embargo, a un riguroso examen físico, de modo que Luther y su madre le proponen

¹ Ficha técnica: Starring: John Cameron Mitchell, Andrea Martin, Michael Pitt, Miriam Shor and Maurice Dean. Screenplay by John Cameron Mitchell, based on his Off-Broadway play. Songs: Stephen Trask. Directed by John Cameron Mitchell. 2001, 91 minutes. Website: www.hedwigmovie.com. Hedwig tiene su origen en un *drag show* de 1994 en el club *rock gay* Squeezebox de New York. Mitchell y Stephen Trask lo vieron y decidieron transformarlo en un Off-Broadway hit.

² Este artículo fue publicado en las *Actas del XI Congreso Español de la S.E.E.C.*. Madrid: Ediciones Clásicas, 2006, pp. 679-690.

³ Profesor titular en el *Departament de Filologia Grega de la Universitat de Barcelona*. *Gran Via de les Corts Catalanes* 585, 08007 Barcelona. Teléfono: 934035996; fax: 934039092; correo electrónico: pgilabert@ub.edu; página web personal: www.paugilabertbarbera.com

una operación de cambio de sexo, puesto que para poder escapar se debe dejar siempre “*a little something behind*”⁴, y le proponen también que adopte el nombre materno: Hedwig. La malograda operación, por chapucera, le deja con una pulgada de pene o, lo que es lo mismo, con una pulgada “cabreada” –dado el ámbito rockero y el tono de las canciones, cualquier otra traducción pecaría a mi entender de angelical. No será ésta su única desgracia, puesto que, ya en América, Luther la abandonará por otro bello y rubio joven en medio de un desolador *caravaning park* en Junction City, Kansas, mientras la televisión retransmite la caída del muro. Las dos mitades de Berlín se han reunificado, pues, pero Hedwig, con el corazón roto, trabaja de *baby-sitter* hasta que decide volver a cantar y resucitar su banda: The Angry Inch. Uno de sus miembros, Yitzhak, interpretado por una mujer caracterizada de hombre, Miriam Shor⁵, es su compañero, aunque su verdadera otra mitad será un joven, Tommy Gnosis, de quien se enamora profundamente y a quien enseña a cantar. Tommy descubre, claro está, la pulgada de Hedwig, de modo que la abandona y, tras robar y cantar sus canciones, se convierte en un gran *superstar* que llena amplios estadios. Con ánimo de venganza, Hedwig intenta boicotear el *tour* musical de Tommy, tocando en paralelo las mismas canciones con su banda en *hotel bars* y *dinning-rooms* de una cadena de marisquerías llamada *Bilgewater’s*. Finalmente, Tommy reconoce a Hedwig como autor de sus canciones, al tiempo que elogia igualmente su capacidad, fruto de su propia experiencia, de recrear a las personas reunificando, como hiciera con él, las partes separadas de sus maltrechas y rotas personalidades.

Inscribiéndose mi comunicación en la sección de Tradición Clásica y si de recomponer partes separadas se trata, se intuye ya que el mito de los tres géneros del discurso de Aristófanes del *Banquete* de Platón⁶, más conocido como el mito del andrógino, constituye el contenido clásico de *Hedwig and The Angry Inch*, aunque, antes de abordarlo, será provechoso ver hasta qué punto la personalidad de Hedwig es inusual. Ésta es la letra, por ejemplo, de su primera canción:

Hedwig: ‘¿No me conoces, Kansas City? Soy el nuevo muro de Berlín. ¿Intenta derribarme! Nací al otro lado de una ciudad partida en dos. Crucé la Gran Línea Divisoria y ahora vengo a por ti. Enemigos y adversarios intentan derribarme. ¿Me quieres, *baby*? Te desafío: intenta derribarme. Me alcé de la mesa de operaciones del doctor como Lázaro de la tumba, y ahora todos quieren coger un trozo y decorarme. Sangre, graffiti y escupitajos. Enemigos y adversarios intentan derribarme. ¿Me quieres, *baby*? Te desafío: intenta derribarme’.

⁴ Todas las citas corresponderán a la versión en DVD de Entertainment DVD Video. New Line Platinum Series, 2001. La traducción al castellano es mía.

⁵ “Quería en verdad que el mundo de Hedwig fuera uno donde la identificación y las categorías fueran fluidas, cambiantes y confusas, como lo son realmente en la vida... como gay tiene que ver mucho con el hallazgo de mi propia identidad... Pensé que un modo de expresar esta fluidez sería que una mujer interpretase el papel del marido de Hedwig, Yitzhak, interpretado por Miriam Shor. No interpreta a un transsexual, sino a un hombre que quiere vestirse como una mujer, hecho éste que la gente encuentra *confusing*” (*I certainly wanted Hedwig’s world to be one where identification and categories are fluid, changing, and confusing, as they are, really, in life... as a gay man, it was very much about finding my own identity... I tried to help the piece express some of that fluidity is to have a woman play Hedwig’s husband, Yitzhak, played by Miriam Shor. And she doesn’t play a transsexual; she plays a man who wants to dress as a woman, which some people find confusing*) (Pop Matters Film. Interview with John Cameron Mitchell, writer/director/star of *Hedwig and The Angry Inch* by Cynthia Fuchs. www.popmatters.com/film/interviews/mitchell-john-cameron.html.)

⁶ 189d-193d.

Yitzhak: 'El 13 de agosto de 1961 se construyó un muro en el centro de la ciudad de Berlín. El mundo quedó dividido por una guerra fría, y el Muro de Berlín fue el símbolo más odiado de aquella división. Sobre él, insultos, graffiti y escupitajos. Pensábamos que el muro permanecería en pie siempre y ahora ya no existe. Ya no sabemos quienes somos. Señoras y señores, Hedwig es como el muro, en pie ante ustedes como una línea divisoria entre el este y el oeste, la esclavitud y la libertad, el hombre y la mujer... Intenten derribarla, pero, antes de hacerlo, deben recordar algo':

Hedwig: 'No hay gran diferencia entre un puente y un muro. Sin mí, justo en medio, *babe* ... no serías nada en absoluto'.

Coro: 'Enemigos y adversarios intentan derribarme. ¿Me quieres, *baby*? Te desafío: intenta derribarme. Desde Berlín Este a Junction City. ¡Hola Nueva York! ¡Hola Missouri! ¿Qué? ¿Quieres derribarme? ¡Ea, derribame!'

Hedwig: 'Don't you know me, Kansas City? I'm the new Berlin Wall. Try and tear me down! I was born on the other side of a town ripped in two. I made it over the Great Divide, now I'm coming for you. Enemies and adversaries, they try and tear me down. You want me baby, I dare you. Try and tear me down. I rose from off of the doctor's slab like Lazarus from the pit. Now everybody wants to take a stab and decorate me. Blood, graffiti, and spit. Enemies and adversaries, they try and tear me down. You want me baby, I dare you. Try and tear me down'.

Yitzhak: 'On August 13, 1961, a wall was erected down the middle of the city of Berlin. The world was divided by a cold war, and the Berlin Wall was the most hated symbol of that divide. Reviled, graffiti, spit upon. We thought the wall would stand forever and now it's gone. We don't know who we are any more. Ladies and gentlemen, Hedwig is like that wall, standing before you in a divide between East and West, slavery and freedom, man and woman... you can try and tear her down, but, before you do, you must remember one thing'.

Hedwig: 'Ain' much of a difference between a bridge and a wall. Without me right in the middle, babe, wow!, you would be nothing at all'.

The band: 'Enemies and adversaries, they try and tear me down. You want me baby, I dare you. Try and tear me down... From East Berlin to Junction City. Hello, New York. Hello, Missouri. What? You wanna try and tear me down? Come on and tear me down!'

El mundo entero y no sólo Berlín vibró con la caída del muro más odiado, del muro de la vergüenza, frío soporte de enfurecidos graffiti, diana de todos los insultos y escupidero de Berlineses hastiados. Seccionador de una única comunidad y causa de innumerables dramas de separación, ¿quién osaría reivindicarlo en positivo como enseña y símbolo? Hedwig, en cambio, se alza enérgico desde algo más que de una mesa de operaciones o, lo que es lo mismo, desde el abismo de la pérdida de sus órganos sexuales, del abandono de su país y ciudad natal, y de la pronta infidelidad de un falso esposo y amante. Hedwig irrumpe en el mundo como un muro enhiesto, imposible de abatir pese a haber sido construido con material de derribo. Como el Zeus del mito platónico implacable contra todo tipo de arrogancias⁷, Hedwig deviene, con un orgullo

⁷ Platón. *Simposio* 190b-d: Por tanto, (los antiguos tres géneros) eran terribles en lo tocante a su vitalidad y fuerza, y soberbios, y atentaron contra los dioses, y lo que Homero dice de Efiltes y de Oto, se dice también de ellos: que intentaron subir al cielo para atacar a los dioses. Por consiguiente, Zeus y los otros dioses deliberaban sobre lo que debían hacer y dudaban. En efecto, ni podían matarlos y hacer desaparecer su linaje fulminándolos como hicieron con los gigantes –pues entonces desaparecerían los honores y sacrificios que recibían de parte de los hombres- ni podían tolerar su insolencia. Zeus, pues, tras meditarlo largamente, dice: 'Me parece que he hallado la manera', decía, 'de que haya hombres y de que, por el hecho de pasar a ser más débiles, dejen de ser insolentes'. 'Ahora, pues', decía, 'a cada uno lo

en su caso plenamente justificado, la línea divisoria que muy pocos osan cruzar. En ella se conjugan hombre y mujer, este y oeste, etc. y, gracias a su imagen -pues Hedwig es ante todo un icono-, se comprende al fin la paradoja de un muro que unifica y no divide, Él, auténtico puente situado justo en medio y sin el cual nadie es nada ni hay salvación posible, como cuando a una ciudad fluvial la destrucción de la guerra le arrebatara el cordón umbilical que la ha mantenido y mantiene con vida.

Lo ha dicho con toda la furia de que el rock es capaz, al igual que, a un espectador escandalizado que le pregunta por qué viste pieles de animales: ‘¿Qué pobre y desgraciada criatura ha tenido que morir para que tú puedas llevar eso?’ (*‘What poor, unfortunate creature had to die for you to wear that?’*), le responde: ‘Mi tía Trudy’ (*‘My aunt Trudy’*). Con rabia afirma también: ‘Mi operación de cambio de sexo fue una chapuza; mi ángel de la guarda se durmió y no vigiló, y ahora todo lo que tengo es una entrepierna de muñeca Barbie... Tenía seis pulgadas; menos cinco, tengo una pulgada cabreada⁸...’ (*‘My sex change operation got botched, my guardian angel fell asleep on the watch, now all I’ve got is a Barbie doll crotch... Six inches forward, five inches back, I got an angry inch’*). No obstante, aunque desafíe a todo el mundo, nació en una ciudad cruelmente segmentada y él mismo ha perdido algo más que las quintas sextas partes de su sexo. Le invade el deseo de lo que ahora carece, le invade éros⁹, y el gran mito occidental del origen del amor acude en su ayuda¹⁰. Así lo canta, al tiempo que las imágenes dan paso a los dibujos animados de Emily Hubley:

cortaré en dos y, al tiempo que serán más débiles, serán también más útiles por el hecho de haber aumentado en número. Y caminarán erguidos sobre dos piernas. Pero, si todavía se muestran insolentes y no quieren comportarse’, decía, ‘los cortaré de nuevo en dos, de manera que caminarán a la pata coja sobre una sola pierna’ –la traducciones del *Simposio* son más siguiendo la edición de J. Burnet, *Platonis Opera*, vol. 2. Oxford: Clarendon Press, 1901, rpr. 1991.

⁸ Alguna otra pequeña muestra: ‘El año en que nací se construyó el muro y mucha gente decidió trasladarse al oeste para ser libre. Mi madre me puso en una carreta y se dirigió al este... pasaba la mayoría del tiempo escuchando la American Armed Forces Radio: ‘Somos monstruos. Seguimos el código de los monstruos... Hacemos lo que nos place. Somos malos’ (*‘The year I was born. The wall went up and many people decided to move west to freedom. Mother threw me into a wheelbarrow and headed east... Most of my time was spent listening to American Forces Radio: ‘We are freaks. We follow the code of freaks... We do what we please... We are bad’*). O: ‘... cambié de nombre y asumí mi disfraz. Tengo una pulgada cabreada. Mi madre me hizo tetas de arcilla; mi novio... me arrastró hasta casa del médico un día. Tengo una pulgada cabreada... cuando me desperté sangraba, sangraba por el corte de la entrepierna. Es mi primer día como mujer y ya tengo la regla’ (*‘... I changed my name and assumed a disguise. I got an angry inch... My mother made my tits out of a clay, my boyfriend... he dragged me to the doctor one day. I’ve got an angry inch.... When I woke up from the operation, I was bleeding down there. I was bleeding from the gash between my legs. It’s my first day as a woman. Already it’s that time of the month’*).

⁹ Recuérdese, por ejemplo el *Simposio* 200e: ¿‘no es éros en primer lugar amor –o deseo- de algo y, en segundo, de lo que pueda faltarle?’, pregunta Sócrates a Agatón (ἔστιν ὁ Ἔρως πρῶτον μὲν τινῶν, ἔπειτα τούτων ὧν ἂν ἔνδεια παρῆ αὐτῷ).

¹⁰ “Los mitos de origen. La gente está interesada en saber cuál es el origen de nuestras necesidades, y en no estar solos. Esto es importante en cualquier cultura, pero es sobre todo un mito occidental, y Platón es realmente el inicio de la Cultura Occidental... El mito fue recogido por los Cristianos gnósticos que insistieron en la idea... de la otra mitad... No es necesario que necesites estar con ese alguien toda la vida, para siempre, pero es necesario que Hedwig encuentre a Tommy. Precisamente porque es su mitad, eso no significa que vayan a estar juntos siempre... Hedwig es la suma de todos aquellos con quienes se encontró más que la idea de que incorporó algo de cada uno” (*‘Origin myths. People are interested in where our needs come from, and in not being alone; that’s important in every culture. But this is a particularly Western myth, and Plato is the beginning of Western culture... The myth was picked up by the Gnostic Christians, who were really into this idea of... the other half... It’s not necessary that you need to be with that someone forever, but it’s necessary that Hedwig meets Tommy. Just because he’s her*

‘Cuando la tierra era todavía llana y las nubes de fuego, y las montañas se alzaban hasta el cielo, o más alto incluso, los hombres vagaban por la tierra como grandes barriles rodantes. Tenían cuatro brazos, cuatro piernas, dos caras cuyos ojos miraban desde una cabeza gigante, de modo que podían observar todo cuanto había a su alrededor. Hablaban y leían a un tiempo y nunca supieron nada del amor. Fue antes del origen del amor. Entonces había tres sexos, uno que tenía el aspecto de dos hombres unidos con cola por la espalda. Eran los llamados hijos del sol, similares a él en forma y corpulencia. Los hijos de la tierra parecían como dos chicas enrolladas formando una unidad. Y los hijos de la luna parecían un tenedor sobre una cuchara. Éstos últimos eran en parte sol, en parte tierra, en parte hijo, en parte hija. ¡Ah! El origen del amor. Entonces los dioses temieron su fuerza y orgullo y Thor dijo: ‘Voy a matarlos con mi martillo como maté a los gigantes’. Pero Zeus dijo: ‘No, deja más bien que use mi rayo como si de unas tijeras se tratara, como cuando amputo las piernas de las ballenas y a los dinosaurios los convierto en lagartijas. Cogió algunos rayos, soltó una risa y dijo: ‘Los cortaré de arriba abajo por la mitad y los convertiré en dos mitades’. Y nubes de tormenta se congregaron creando grandes rayos. El fuego descendió del cielo en forma de rayo, como filos ardientes de navaja, y cortaron la carne de los hijos del sol, de la luna y de la tierra. Y un dios indio cosió la herida estirando la piel del vientre y formando un agujero que nos recordara el precio que habíamos pagado. Y Osiris y los dioses del Nilo crearon una gran tormenta huracanada y nos dispersaron en medio de un diluvio de lluvia y viento, de un mar de olas gigantes. Y, si no nos comportamos, nos cortaran de nuevo y caminaremos sobre un único pie y miraremos con un solo ojo. La última vez que te vi, se nos había cortado en dos, tú me mirabas y yo te miraba. Tenías un aire tan familiar. No podía reconocerte, porque tenías sangre en la cara. Yo tenía sangre en los ojos. Pero pude saber por tu expresión que el dolor de tu alma era el mismo que el mío, que el dolor que parte el corazón en línea recta lo llamamos amor. Nos abrazábamos y a la vez intentábamos separarnos, y así hacíamos el amor. Era una tarde fría y oscura, tiempo ha, cuando, por causa de la mano poderosa de Júpiter, nos convertimos tristemente en criaturas de dos piernas. Ésta es la historia del origen del amor’¹¹.

‘When the earth was still flat and clouds made of fire and mountains stretched up to the sky, sometimes higher, folks roamed the earth like big rolling kegs. They had two set of arms, they had two sets of legs, they had two faces peering out of one giant head, so they could watch all around them. As they talked while they read, and they never knew nothing of love. It was before the origin of love. Now there was three sexes then. One that looked like two men glued up back-to-back. They’re called the children of the sun, similar in shape and girth. The children on earth. They looked like two girls rolled up in one. And the children on the moon looked like a fork shoved on a spoon. They were part sun, part earth, part daughter, part son. Aah! The origin of love. Now the gods grew quite scared of our strength and defiance, and Thor said: ‘I’m gonna kill’em all with my hammer like I killed the giants’. But Zeus said: ‘No, you better let me use my lightning like scissors, like I

other half doesn’t mean that they’re going to be together forever... she’s the sum of everyone she meets, rather than the idea that they took a piece”) (Ibidem).

¹¹ Compárese con *Simposio* 191 b-d: ‘Así, pues, después de que la naturaleza humana fuera seccionada en dos partes, cada mitad, puesto que sentía añoranza de la suya, se reunía con ella, y al tiempo que se abrazaban y enlazaban los unos con los otros porque deseaban devenir un único ser, morían de hambre o de cualquier otra carencia por causa de no querer hacer nada los unos separados de los otros... Desde entonces, por tanto, el deseo que unos sienten de los otros es ciertamente connatural a los hombres, restablecedor de la antigua naturaleza, y de dos seres intenta crear uno solo, así como curar la naturaleza humana’.

cut the legs off the whales, Dinosaurs into lizards. And then he grabbed up some bolts, he let out a laugh and said: 'I'll split them right down the middle, gonna out them right up in half'. And the storm clouds gathered above into great bolts of fire. And then fire shot down from the sky in bolts, like shining blades of a knife, and they ripped right through the flesh of the children of the sun and the moon and the earth. And some Indian god sewed the wound up into a hole and pulled it round to our bellies to remind us the price we pay. And Osiris and the gods of the Nile gathered up a big storm to blow a hurricane to scatter us away, in a flood of wind and rain, a sea of tidal waves to wash us all away. And, if we don't behave, they'll cut us down again, and we'll be hopping around on one foot looking through one eye. The last time I saw you, we'd just split in two, you was looking at me, I was looking at you. You had a way so familiar. I could not recognise, cause you had blood on your face and I had blood in my eyes. But I could answer by your expression that the pain down in your soul was the same as the one down in mine. That's the pain that cuts a straight line down through the heart, we call it love. We wrapped our arms around each other, tried to shove ourselves back together, we were making love, making love. It was a cold, dark evening such a long time ago, when, by mighty hand of Jove, it was a sad story how we became lonely two-legged creatures, the story of the origin of love, that's the origin of love'.

Tierra llana; nubes de fuego; montañas más altas que el cielo; dos hombres unidos con cola por la espalda; hijos de la luna que parecían un tenedor sobre una cuchara; unas veces Zeus y otras Júpiter; Thor, Osiris y un dios indio hábil en el manejo de la aguja; dinosaurios convertidos en lagartijas y la amenaza de tener que mirar con un solo ojo además de caminar sobre una sola pierna. Huelga decir que, como filólogos clásicos, podríamos rasgarnos las vestiduras ante el uso libérrimo de un mito antiguo -mito filosófico, además-, y denunciar indignados y orgullosos de nuestra *akríbeia* la retahíla de añadidos, inexactitudes, anacronismos y esa osada mezcla de dioses y culturas que podría antojársenos más parecido a un disparatado *collage* que a un clásico fenómeno sincrético. Pero un juicio más ecuánime debería permitirnos reconocer que el guión de Cameron Mitchell y las canciones de Stephen Trask exhiben a mi juicio una aguda intelección no sólo del mito platónico y de su gran aplicabilidad, sino también del sentido global del *Banquete*. Como ya señalara André Comte-Sponville en aquel magnífico ensayo titulado *Pequeño tratado de las virtudes* en su último capítulo dedicado al amor, la verdadera oposición la definen Aristófanes, hablándonos de completud y diciéndonos sobre *éros* lo que querríamos oír, crear o soñar, y Diotima-Sócrates con su tesis del amor-carencia¹²:

“... qué hay más improbable, qué más milagroso, qué más contrario a nuestra experiencia cotidiana que estos dos seres creando una unidad?... Deben ser dos para hacer el amor... y es por ello que el coito, lejos de abolir la soledad, la confirma. Los amantes lo saben bien. Las almas quizá podrían fundirse, si existieran. Pero son los cuerpos los que se tocan, se aman... ya Lucrecio describió... esta fusión que perseguimos... pero que nunca hallamos”¹³.

“... *quoi de plus improbable, quoi de plus miraculeux, quoi de plus contraire à notre expérience quotidienne, que ces deux êtres qui n'en font qu'un?... Il faut être deux pour faire l'amour... et c'est en quoi le coït, loin d'abolir la solitude, la confirme. Les amants le savent bien. Les âmes pourraient se fondre peut-être, si elles existaient. Mais ce sont*

¹² El paralelismo temático del tratado con *Hedwig and The Angry Inch* lo señaló ya Richard Wells: www.amazon.com/exec/obidos/tg/detail/-/B00005QW5X/002-4133350-2312043?v=glance.

¹³ Comte-Sponville, A. *Petit tractat de les grans virtuts*. Barcelona: Columna Assaig, 1996, p. 260; Lucrecio. *De rerum natura*, IV, 1105-1112. La traducción de la cita al castellano es mía.

des corps qui se touchent, qui s'aiment... Lucrèce a bien décrit... cette fusion qui se cherche, parfois, souvent, mais qui jamais ne se trouve"¹⁴.

Pues bien, Cameron Mitchell, es consciente tanto del sueño como de la realidad:

"... el mito del origen del amor es tan importante porque me dice que hay alguien que puede completarme... / Si tienes el corazón roto y vives en el mundo real, sabes perfectamente que una persona no puede completarte aunque mucho lo desees... Por más que intimes con una persona, jamás te convertirás en una con ella. Es como cuando decimos que el anhelo es más importante que la posibilidad"¹⁵

"... *the myth of the origin of love is so important, because it tells me that there's someone who can complete me... / The heartbreak being, if you live in the real world, you know that one person cannot complete you, no matter how much you want it... But you never will, no matter how hard you hold onto someone, become one person... It's like the yearning is more important than the possibility*".

Hemos transitado, por tanto, de la completud a la carencia y el deseo subsiguiente (*éros*), de Aristófanes a Diótima-Sócrates, o de nuevo en palabras de Comte-Sponville: "Ya no se trata del amor tal como lo soñamos, el amor satisfecho y que satisface, el amor de color de rosa: es el amor tal como es... extraña mezcla de dolor y de júbilo... la verdadera pasión, la que enloquece y quebranta... la que exalta y aprisiona"¹⁶ ("*Ce n'est plus l'amour tel qu'on le rêve, l'amour comblé et comblant, l'amour à l'eau de rose: c'est l'amour tel qu'il est, dans sa souffrance féconde... c'est la passion, la vraie, celle qui affole et déchire... celle qui exalte et emprisonne*"¹⁷). O en palabras del profesor Lewis de *Shadowlands* de Richard Attenborough, tan lejos de la sensibilidad y el tono de *Hedwig and The Angry Inch*:

'El capullo perfecto de la rosa –alude al *Roman de la Rose*- es una imagen del amor cortés; su cualidad esencial es que no puedes conseguirlo. El gozo más intenso no consiste en tener, sino en desear. Gozo que nunca mengua; éxtasis eterno que sólo es tuyo cuando lo que más deseas está fuera de tu alcance. La felicidad eterna sólo se experimenta cuando lo que más deseas no está a tu alcance'¹⁸

'*The perfect rosebud is an image of the courtly love, its one essential quality is its unattainability. The most intense joy lies not in the having but in the desiring. Delight that never fades, Bliss that is eternal, is only yours when what you most desire is just out of reach*'.

En realidad, la completud la descubriríamos antes en el desafiante "Hedwig muro o puente", nexo entre dos polos opuestos que en él se reúnen hasta identificarse. El otro, dubitativo y añorante, podría despertar sin duda la solidaridad de cuantos amantes han sido:

'Está claro que debo encontrar mi otra mitad, pero ¿es él o ella? ¿Qué aspecto tiene esta persona? ¿Es idéntica a mí o de algún modo complementaria? ¿Tiene mi otra mitad lo que yo no tengo? ¿Tuvo... suerte, amor? ¿Fuimos separados realmente a la fuerza o huyó corriendo? ¿O me sentía incómodo con esta persona? Y, en lo que atañe al sexo, ¿es como si nos uniéramos de nuevo? O, ¿pueden realmente dos personas llegar a ser una?'

¹⁴ Comte-Sponville, A. *Petit traité des grands vertus*. Paris: PUF, 1995, pp. 303-04.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ *Op. cit.*, p. 263-4.

¹⁷ *Op. cit.*, pp. 307-8

¹⁸ Con guión de William Nicholson.

'It is clear that I must find my other half, but is it a he or a she? What does this person look like? Identical to me? Or somehow complementary? Does my other half have what I don't? Did he get ... The luck? The love? Were we really separated forcibly or did he just run off... ? Or did I with this person embarrass me? What about sex? Is that how we put ourselves back together again? Or can two people actually become one again?'

La suya es una carencia por exceso de generosidad, lo que demostraría que, pese a no haber protagonizado episodio alguno de arrogancia extrema, de *hýbris*, un buen número de Zeus o Júpiteres carniceros lo han ido cortando a discreción a lo largo de la vida. La sutura ha salvado su imagen –continúa siendo un icono–, pero el resultado final, fruto de recomposiciones múltiples, poco o nada tiene que ver con la completud ensalzada en el mito del origen del amor:

'Nací en el otro lado de una ciudad partida en dos y, no importa lo que llegue a intentarlo, termino black and blue. Me alcé de la mesa de operaciones del doctor, perdí un pedazo de mi corazón. Ahora todo el mundo clava el cuchillo y me corta en partes. Di una a mi madre, a mi marido, a la estrella del rock... y se largó. Todo yo estoy cosido, una navaja afilada corta y deja un mapa de cicatrices en mi cuerpo, y tú puedes seguir las líneas del mapa de dolor que lo invade, un collage. Todo yo estoy cosido, un montage...'

'I was born on the other side of a town ripped in two, and no matter how hard I try, I end black and blue. I rose from off of the doctor's slab, I lost a piece of my heart. Now everyone gets to take a stab, they cut me up into parts. I gave a piece to my mother, I gave a piece to my man, I gave a piece to the rock... and ran. I've got it all sewn up, a hardened razor cut, scar map cross my body, and you can trace the lines through misery's designs that map across my body, a collage. I'm all sewn up, a montage...'

Hedwig encuentra a Tommy y se enamora de él; lo reconoce en suma como su otra mitad. Le llama Tommy Gnosis, “*the Greek term for knowledge*” y Hedwig-Cameron saben bien por qué. El joven cree en el amor eterno, en Jesús y en Eva, sobre todo en la Eva que estaba todavía en el interior de Adán en el paraíso, y también en la Eva que mordió la manzana porque quería conocer el bien y el mal y quiso después hacer partícipe a Adán de su preciado tesoro: (Tommy) ‘Hedwig, ¿me darías tú la manzana?’ (*Hedwig, would you give me the apple?*). O bien: ‘Cuando Eva fue separada de él, eso significó la pérdida del paraíso. Así que, cuando entre de nuevo en él, el paraíso será reconquistado’ (*When she was separated from him, that's when paradise was lost. So when she enters him again, paradise will be regained*). (Hedwig) ‘Como quieras, cariño, simplemente bésame cuando lo hagas’ (*However you want it, honey. Just kiss me while we do it*). Por fortuna, el testimonio de Cameron nos libra de especulaciones siempre arriesgadas:

“La visión de Tommy del *Génesis* es en parte mía, de cuando lo oí por primera vez cuando era niño. Me preguntaba: ¿‘Por qué Dios se muestra tan molesto por el hecho de que tú quieras saber algo o morder la manzana? ¿Qué tiene esto de malo?’. Nunca lo entendí... En la tradición gnóstica, hay una relación entre Eva y Jesús como introductores de conocimiento... Y la fuerza superior era una fuerza andrógina, de la que Eva y Jesús son manifestaciones. Y ésta idea de Adán y Eva estando juntos y separados; la separación fue el problema”¹⁹.

“Tommy's view of Genesis kind of echoes mine, when I first heard it as a kid. I was like, “Why is God so upset that you wanted to know something, or eat of the apple? Why is that a bad thing?” I never understood that... In the Gnostic tradition, Eve is connected to

¹⁹ *Ibidem.*

Jesus, as the knowledge-giver... And the overarching force was an androgynous force, and Jesus and Eve are manifestations of that. And this idea of Adam and Eve being together and separating --the separating was the problem”.

Está claro, por consiguiente, que, aunque distantes en el tiempo, Eva-Jesús, mujer-hombre, crean la completud anhelada y de algún modo encarnada en cuantos Hedwig ha habido, me imagino que para escándalo y provocación de los defensores de una identidad estrictamente masculina de Jahvé. Sea como fuere, y como señala muy bien el profesor Josep Montserrat Torrents, reconocido especialista en la materia: “El androginismo es uno de los modelos míticos de la *coincidentia oppositorum*. Dioses andróginos aparecen en diversas religiones... pero es en el gnosticismo donde aparece por primera vez el androginismo integrado en un sistema filosófico-teológico...”²⁰.

Hedwig and The Angry Inch termina de un modo que me imagino que complacería en grado sumo al ensayista Comte-Sponville. La última escena nos muestra a Hedwig, después de un concierto, casi “arrastrándose en” y “arrastrando” la soledad que acompaña a todo ser humano, falto de algo que llegará si acaso en otra dimensión. Diotima-Sócrates serían, pues, los triunfadores o, lo que es lo mismo, la cruda realidad se impone a la ficción interesada. Pero Aristófanes queda igualmente “integrado”, ya que en verdad ha habido completud, al alcance de algunos al menos, maestros a lo que parece en el arte de restaurar ese mapa humano a menudo tan resquebrajado e incluso roto. Como señalaba ya al presentar el argumento del film, Tommy “Gnosis” se reconcilia finalmente con Hedwig; esto es, “conoce” por primera vez la magnitud de su error:

‘... perdóname porque no supe, ya que tan sólo era un muchacho, que tú eres mucho más de lo que un dios podía planear, más que una mujer o un hombre. Ahora comprendo cuánto tomé de ti y que, cuando todo empieza a romperse, tú recoges los pedazos del suelo y muestras a esta ciudad algo nuevo y bello. Tú crees que la suerte te ha abandonado... pero puede ser que no haya nada en el cielo sino aire, y que no haya designio místico ni amante cósmico preasignado...’.

‘... *forgive me for I did not know, cause I was just a boy, you were so much more than any god could ever plan, more than a woman or a man. Now I understand, how much I took from you, that when everything starts breaking down, you take the pieces off the ground, show this wicked town something beautiful and new. You think that luck has left you... but maybe there’s nothing up in the sky but air, and there’s no mystical design, no cosmic lover preassigned...’.*

Muchos abusaron de él, y él es también la suma de cuantos conoció. No importa; hay lugar para el orgullo que se apresura a brindar a su compañero, Yitzhak, y a otras estrellas del *rock & roll*, cuya completud se parece al círculo perfecto que forman los surcos en movimiento de un disco de 45 revoluciones:

‘... has de saber en tu alma... que eres un todo, y que brillas como la estrella más brillante... y das vueltas como un disco de 45 revoluciones... y Tina, Yoko, Aretha... y yo

²⁰ *Los Gnósticos I*. Madrid: Clásicos Gredos, nº59, p. 94, nota 13. Cumple añadir que John Cameron Mitchell señala igualmente que “la androginia es tradicional en el *rock* o incluso entre la gente del *blues*. Desde Little Richard a lo largo de los andróginos británicos, Mick, Elton y Bowie, hasta ahora, siempre ha existido esta tradición” (*androgyny is traditional in rock, or blues people even. From Little Richard through the British androgynes, Mick and Elton and Bowie, through to now, there’s always been that tradition*) (*Ibidem*).

misma, y todas las extrañas *rock & rollers*, sabéis que lo hacéis bien, de modo que daos las manos esta noche... Alzadlas ahora’.

‘... know in your soul... that you’re whole, and you’re shining like the brightest star... and you’re spinning like a 45... and Tina, and Yoko, Aretha... and me, and all the strange rock and rollers, you know you’re doing alright, so hold on to each other, you gotta hold on tonight... Lift up your hands, now’.

Desinhibida y provocadora, como corresponde además a una película de carácter alternativo, *Hedwig and The Angry Inch* invade sin rubor ni complejo alguno -¿debería tenerlo acaso’- un ámbito para acceder al cual la Filología Clásica exigiría sin duda mejores credenciales. Sin embargo, John Cameron Mitchell y Stephen Trask, lejos de lo que algunos podrían calificar sin más de “frivolidad” y “calculado escándalo”, saben cuestionar todo tipo de dogmas respecto de la sexualidad, el género y la identidad adentrándose así en los aspectos más recónditos y enigmáticos de la personalidad humana. Y es entonces cuando toda la capacidad de sugerencia del mito y el esfuerzo mental que exige para construir la imagen que no existe aparece una vez más como uno de los presentes más valiosos legados por la Antigüedad. Ante este tributo contemporáneo a la sabiduría antigua, basada a menudo en el mito pero siempre racional -y lo advertía ya al principio de mi comunicación-, me inclino claramente por el agradecimiento al tiempo que prefiero conducir el análisis, como creo haberlo intentado al menos, por la senda de la ecuanimidad y del respeto.